

De pedum nominibus II: los nombres de los pies en los tratadistas de métrica griegos y latinos

LUQUE MORENO, J
Universidad de Granada

Abstract

This paper deals with the names of the foot in the ancient treatises of Metrics.

Después de habernos ocupado de la denominación de los pies métricos en dos trabajos anteriores, dedicado uno a lo que parece pudo haber sido tal denominación en etapas previas a la consolidación de una auténtica doctrina rítmica en el seno de las artes musicales y consagrado el otro a lo que sobre el particular se deduce de los escritos de los músicos, rétores y tratadistas de poética,¹ es hora ya de abordar este importante capítulo de la antigua teoría métrica y musical desde la perspectiva de los datos que sobre el particular ofrecen los tratadistas de métrica.

A ello va dedicado el presente estudio, que se va a centrar en los capítulos “De pedibus” que de ordinario forman parte de dichos tratados.

1.- La pérdida de los escritos de los metricólogos alejandrinos de los siglos III a.C. a I p. C., desde Aristófanes y Aristarco hasta Filóxeno y Heliodoro, e incluso hasta la obra mayor de Hefestión, nos priva de unos datos preciosos en este campo de la nomenclatura de los pies métricos. Hasta el siglo segundo de nuestra era no encontramos una enumeración completa de los mismos, incluyendo los de cuatro sílabas: la enumeración del catecismo hefestioneo.

El que en el Ἑλληριστικόν todo esté reducido a lo indispensable conlleva que no se pase en él de la simple enumeración y que no se entre en ningún tipo de exégesis ni de planteamientos etimológicos de dicha terminología. Puede que tales disquisiciones hubiesen tenido cabida en los tratados mayores del metricólogo e incluso que remonte a ellos lo que luego recogen sobre el particular los comentaristas alejandrinos.

Ahora bien, dado el carácter del escrito conservado de Hefestión, la ausencia en él de cualquier tipo de erudición y exégesis sobre esta terminología viene de alguna manera compensada por la certeza de que, como allí todo se ha reducido a lo esencial,

1. J. Luque Moreno, “La denominación de los pies en la métrica greco-latina. *Homenaje al Prof. A. Holgado*, Cádiz (En prensa); “*De pedum nominibus* I: los nombres de los pies métricos en los tratadistas de música, retórica y poética”, *Estudios de Filología Latina* V (1990) (En prensa).

las denominaciones de los pies que se recogen son las más habituales, las consagradas por una ya larga tradición escolar.

La terminología de Hefestión es la siguiente:

- v v : πυρρίχιος
- v : τροχάιος
- v - : ιαμβος
- - : σπονοίος

- v v v : τρίβραχυς ο καί χορείος
- v v : δάκτυλος
- v - v : αμφίβραχυς
- v v - : ανάπαιστος
- v - - : βακχείος
- v - : αμφίμακρος η κρητικός
- - v : παλιμβάκχειος
- - - : μολοττός

- v v v v : προκελευματικός
- v v v : παιών πρώτος
- v - - - : παιών δεύτερος
- v v - v : παιών τρίτος
- v v v - : παιών τέταρτος
- v v - - : Ίωνικός 'απ' ελάτονος
- v - - v : αντίσπαστος
- - v v : Ίωνικός από μείζονος
- v - v : τροχαική ταυτοποδία η διτρόχαιος
- v - v - : ιαμβική ταυτοποδία η διιάμβος
- v v - : χορίαμβος
- n - - - : πρώτος επίτριτος
- v - - : δεύτερος επίτριτος η καί τροχαική επτάσημος
- - v - : τρίτος επίτριτος η ιαμβική επτάσημος, ο καί 'Ρόδιος
- - - v : τέταρτος επίτριτος η αντισπαστική επτάσημος, ο καί μονογενής
- - - - : σπονδειακή ταυτοποδία η δισπόνδειος

En lo que atañe a la denominación de los pies de dos y tres sílabas, la correspondencia con los rétores es bastante grande: no se aportan aquí denominaciones secundarias del tipo de las que aduce Dionisio (ηγεμών, βραχυσύλλαβος); sí aparece, en cambio, añadida a la tradicional κρητικός, la otra denominación αμφίμακρος, que ya se encuentra atestiguada en los rétores. Χορείος sigue aquí, como en Dionisio, adscrito al pie de tres sílabas breves; τροχάιος aparece, también como en Dionisio,

referido a la forma - v. En cambio, en la distribución de los términos βακχεῖος y παλιμβάκχεος Hefestión no sigue la “antigua” línea de Dionisio, sino que los invierte, como hacía Quintiliano.

En cuanto a los pies de cuatro sílabas, lo más notable es lo siguiente: προκελευματικός se asigna aquí ya definitivamente al tetrasílabo, frente a πυρρήχιος, que queda sólo para el bisílabo. Los de cinco tiempos están ya organizados, bajo la denominación genérica de παιῶνες (término que ha quedado especializado para esta variante tetrasilábica del πους πεντόσημος εν λόγω ημιολίῳ), como cuatro patrones silábicos (πρωτος, δευτερος, τριτος, τεταρτος) según la posición de la larga. En los de seis tiempos, además de los dos Ἰωνικοί (ἀπὸ μείζονος y ἀπ' ἀπ' ελάσσονος, según la terminología de la rítmica postaristoxénica), encontramos por primera vez los términos χορίαμβος y ἀντίσπαστος; el primero de ellos muestra su carácter escolar en el hecho de que la propia denominación entraña una interpretación como ente compuesto de la unidad - v v -, de cuya gran antigüedad y unitariedad no cabe la menor duda (es una de las formas que antes se reconocen y aíslan en el octosílabo primitivo, tal como lo demuestran las posteriores “expansiones coriámbricas”); ahora, en cambio, a posteriori, cuando los pies - v y v - están consolidados como tales, se reinterpreta la antigua unidad - v v - como compuesta de dichos pies y se la denomina “coriambo”.²

Subsidiaria de esta interpretación del χορίαμβος es la que va implícita en el término ἀντίσπαστος con que, a partir de ahora, se va a designar la forma v - - v: tal como el nombre indica, se lo considera contrapuesto al coriambo y ello, sobre todo, porque aquí aparecen invertidos el yambo y el troqueo.³

Como compuesto se analizarán también a partir de ahora - v - v, v - v - y - - -, aunque Hefestión parece aún vacilar entre τροχαική, ιαμβική, σπονδειακή ταυτοποδία y διτρόχαιος (en Cicerón ya vimos *dichoreus*), δίαμβος, δισπόνδειος.

En los pies de siete tiempos es donde mayor vacilación se constata a la hora de denominarlos. Están organizados, bajo la denominación general de ἐπίτριτοι, en un sistema de cuatro similar al de los peones, pero, a la vez, al “segundo” (- v - -) se le llama τροχαική(συζυγία) ἐπτάσημος; el “tercero”, además de ser interpretado como ιαμβική ἐπτάσημος, recibe el nombre de Ῥόδιος; y otro tanto ocurre con el “cuarto”, que recibe los nombres de ἀντισπαστική ἐπτάσημος y de μονογενής.

Así, pues, aunque en él todo está reducido a lo esencial, el Ἐγχειρίδιον de Hefestión tiene en este campo el mérito de presentar la primera enumeración completa

2. Choer. 218,23 ss.; *Schol. B* 303,5; Sacerdos, *GLK* VI 499,14; Mar. Vict. *GLK* VI 47,18; Isidoro, *Etym.* I, XVII. Supone el término χορίαμβος la prevalencia de χορειος sobre τροχαιος a la hora de designar el pie - v. En algún texto tardío apunta, no obstante, un intento, completamente artificioso y sin trascendencia ninguna, de denominar τροχιαμβος al coriambo: *Anon. Ambros.* 228,20; *Ps. Drac.* 129,21.
3. *Cf.*, por ejemplo, Mar. Vict., *GLK* VI 47,17; *Anon. Ambros.* 229,2 ss.; *Ps. Drac.* 129,23; Sacerdos, *GLK* VI 499,16; Isidoro, *Etym.* I, XVII; B. Gentili, *La metrica dei Greci*. Messina-Firenze, 1952 pág. 15; C. Del Grande, *La Metrica greca*. Torino, 1960, pág. 272.

de los pies métricos (incluidos los de cuatro sílabas). Es evidente que por esas fechas tenía que existir ya una larga tradición en este sentido.

1.1.- Es incluso probable que existiera ya una nomenclatura para los pies de cinco y seis sílabas. Studemund, por ejemplo, recoge el testimonio del Ps. Dracón según el cual habría sido Filóxeno (siglo I a.C.) el que estableció dicha nomenclatura, la cual habría pasado luego, a través de los escritos de Galeno, tanto a territorio latino (Diomedes) como al ámbito de los bizantinos tardíos.⁴

Probablemente hay que remontar también a la época de Hefestión, e incluso antes, la proliferación de denominaciones “secundarias” para un mismo pie, que se documenta luego, en parte, en los escoliastas bizantinos y en algunos tratadistas latinos, particularmente en Diomedes.

Como también debe de ser antigua la preocupación nominalista que se refleja en muchos de estos escritores. Dicha preocupación nominalista, que llega incluso a materializarse en unos apartados específicos (“Ὅθεν ονομαζονται πόδες”, *De pedum nominibus*) dentro de los tratados sobre los pies, tiene la doble vertiente de un innegable interés por recoger para cada forma el mayor número de términos con los que aparece designada y de intentar, por otro lado, buscarles el sentido etimológico a dichos términos, al menos a los de mayor relieve.

Por lo que hace al segundo aspecto, este afán de los tratadistas latinos por recopilar, incluso a veces alardeando de ello, el mayor número posible de denominaciones para cada pie puede parecer que obedece únicamente a una vana erudición libresco propia de su carácter de epígonos y recopiladores. Pero no es sólo eso, sino que refleja el grado de complicación a que se debió de llegar progresivamente después de tantas generaciones de enseñanza. Y esto desde fecha relativamente temprana, pues ya en Terenciano leemos

*“reddere autem pedibus isdem plura cogor nomina,
nequis erret, quando nomen aliud alibi invenerit,
ac putet pigrum vel artis usque ad ista nescium”.*⁵

Con este afán de erudición exhaustiva se combina a veces el interés por la etimología, lo cual lleva a los tratadistas a sumar indiscriminadamente varias explicaciones de las que circulaban para cada uno de los nombres de los pies.

En general, dicha preocupación etimológica parece más viva en los escritores bizantinos que en los romanos, aunque, como veremos enseguida, la distinción no se establece tanto entre griegos y latinos cuanto entre tratadistas de métrica (incluyendo aquí también los escritos específicos de métrica sumados al *Ars grammatica*: G + M)

4. G. Studemund, “Anonymi Ambrosiani de re metrica” en *Anecdota varia Graeca musicametrica grammatica*, Berlín 1886, pág. 232.

5. 1371 ss.

y gramáticos, que sólo acuden a los pies de pasada; en este sentido encontraremos un especial interés por el tema en Terenciano, Sacerdote, Mario Victorino, Audax o Domedes, alguno de los cuales dedica a la etimología de los nombres de los pies tanta o mayor atención que los metricólogos bizantinos.

Suelen añadirse estas etimologías a las que previamente se han dado para el término *πούς/pes*⁶ e incluso es frecuente que vayan precedidas de unas consideraciones sobre los rasgos o líneas generales de todo el sistema de nomenclatura.

Εχαστοζ μέντοι τῶν τοιούτων ποδῶν ἰδίου
τετύχηκεν ονόματος ἢ ἀπὸ ρυθμῶν ἢ
συνθέσεων τῶν ἐξ ἀλλήλων ἢ ἀριθμῶν,
περὶ ὧν ἐκόστω δηλώσομεν.⁷

Las etimologías que se dan en concreto para cada pie vienen a ser las mismas tanto en los escoliastas y tratadistas griegos como en los autores latinos; ello viene a apoyar la imagen del fuerte tradicionalismo predominante en la transmisión de toda la teoría métrica. En este aspecto concreto se puede reconocer en Querobosco un punto de partida de una serie de ideas que luego vemos repetidas en los Escolios B y en la llamada *Appendix Dyonisiaca*. La coincidencia entre ambos textos en este como en otros aspectos hace pensar en la posible existencia de un *compendium Byzantinum* anterior, del que constituyen dichos textos como dos versiones distintas y del cual derivarían más o menos directamente otros escritos como *Anecdota Chisiana* o el del Ps. Dracón.

A su vez, en los Escolios B hay elementos comunes con el *Anonymus Ambrosianus* y con los escritores latinos, lo cual hace pensar en otra fuente, ésta mucho más antigua, que podría ser un tratado *Περὶ ποδῶν* más o menos próximo a Galeno, a partir de cual se habrían difundido planteamientos tanto en los primeros escolios al *Ἐγχειρίδιον* de Hefestión, como en los metricólogos y gramáticos latinos a partir ya de Terenciano Mauro.⁸

1.2.- Dejando a un lado estas cuestiones etimológicas, de las cuales ya nos ocupamos en “La denominación de los pies...” pasamos a hacer un recorrido por la nomenclatura de los pies en los metricólogos griegos posteriores a Hefestión.

Se aprecian enseguida en dichos escritos dos grupos bien distintos en lo que respecta al número de términos que se aducen para cada pie; de un lado, están el comentario de Querobosco y junto a él los Escolios B y, en época posterior, los *Anecdota Chisiana*, el *Anonymus Ambrosianus* y el *Anonymus Berolinensis* (son precisamente el grupo de textos que mayor atención prestan a la etimología, según ha

6. De ello nos ocupamos en otro estudio sobre las definiciones del pie.

7. *Schol B* 298,19; *Anon. Ambros.* 222,2; *Anecd. Chis.* 205,1.

8. Cf. también Studemund, *Anecdota Varia*, pág. 222.

quedado dicho en páginas anteriores). Frente a ellos, otros escritos como los Escolios A, la *Appendix Dyonisiaca*, la *Appendix Rhetorica* y el Ps. Dracón presentan una terminología mucho más pobre, reducida prácticamente a las denominaciones básicas que hemos visto, por ejemplo, en Hefestión. En este grupo habría que incluir también la métrica de Arístides Quintiliano.

Vamos, pues, a dar un repaso a las denominaciones que se constatan en estos autores griegos tardíos para cada uno de los pies de dos, tres y cuatro sílabas:

	Aristides	Choer	Schol. B.	App. Dyon	App. Rhet	Aned. Chis.	Anon. Ambros	Anon. Berol.	Ps. Drac.
v v:									
πυρρίχιος	+	+	+	+	+	+	+	+	+
προκελευματικός		+							
παριαμβος	+	+	+			+	+	+	
ηγεμών		+	+			+	+	+	
δίβραχυσ						+		+	
κινήσιας								+	

Junto a la denominación general, πυρρίχιος, siguen extendidas las ya conocidas de παριαμβος y ηγεμών. Δίβραχυσ es un término escolar, probablemente calcado de τριβραχυσ. Κινήσιας del *Anon. Berolinensis* parece querer insistir en la idea de rapidez y movimiento que desde antiguo hemos visto asociada a esta forma. Querebosco mantiene aún el recuerdo de προκελευματικός como designación común a v y v v v v v.

En el caso de ---, denominado comúnmente σπονδείος, la única particularidad es δίμακρος del *Anon. Berolinense*, que se corresponde con el δίβραχυσ anterior.

Para v - no hay otros nombres además de ιαμβος.

Para - v, además de la denominación τροχάιος, común a todos, el *Anon. Berol.* recoge χορείος y κόρδας.

Para v v dan el nombre τρίβραχυσ Querebosco, *Schol. B.*, *Anecd. Chis.* y *Anon. Berol.* Resulta más extendido el término χορειος: Aristides, Choer., *Schol. B.*, *App. Dyon.*, *App. Rhet.*, *Anecd. Chis.*, *Anon. Ambros.*, *Anon. Berol.* y Ps. Draco. Τροχάιος sólo lo recogen Choer. y *Schol. B.* Βραχυσύλλαβος, dichos dos textos y el *Anon. Berol.*

v - v es denominado generalmente αμφίβραχυσ. Choer., *Schol. B.* y *Anon. Ambros.* recogen el término υπερθετικός, que parece aludir a que la breve del comienzo se considera una añadidura a un troqueo previo.⁹ El *Anon. Berol.* lo denomina también σκολιός.

9. Del Grande, *Metrica*, pág. 11. Choer. 216,61; *Anon. Ambros.* 225,32.

Para $v v -$, además del nombre común, ἀνώπαιστος, utilizan la denominación ἀντιδόκτυλος Choer., *Schol. B.*, *Anecd. Chis.* y *Anon. Berol.*

En el caso de $- v -$ aparece el término ἀμφίμακρος (en Aristides, Choer. *Schol. B.*, *App. Dyon.*, *App. Rhet.*, *Anecd. Chis.*, *Anon. Ambros.*, *Anon. Berol.*, Ps. Draco) más extendido que κρητικός (Choer., *Schol. B.*, *Anecd. Chis.*, *Anon. Ambros.*, *Anon. Berol.*).

Para $v - -$ se ha generalizado ya la denominación βακχεῖος (aunque Choer., *Schol. B.* y *Anon. Ambros.* indican que hay quienes lo llaman υποβόκχειος). El antitético $- v$, en cambio, es más rico en nombres: el más común es, lógicamente, παλιμβόκχειος, que figura en todos los autores del grupo. Αντιβόκχειος, lo llaman también Choer., *Anon. Ambros.* y *Anon. Berol.* Διονύσιος aparece en Choer. y *Schol. B.*, término éste que probablemente subyace bajo el nombre νύσιος del *Anon. Ambros.*, el cual tiene todas las apariencias de ser una corrupción. Choer., *Schol. B.* y *Anon. Ambros.* llaman también a este pie προσοδιακός y πομπευτικός (πόμπιμος en el *Anon. Ambros.*). Estos dos términos últimos y el anterior tienen en común, aparte de no participar en la idea de contraponer $- v / v - -$, el apuntar, aunque sólo sea de un modo artificioso, propio de la erudición tardía, a lo que se considera empleo primario de estas formas, es decir, las celebraciones procesionales en honor de Dionisio.

Para $- - -$, además de la designación común μολοσσός, presentan Choer. y el *Anon. Berol.* otros dos nombres: τρίμακρος, que va en la línea descriptiva escolar de siempre, e ἰππειος (ἰππιος en *Anon. Ambros.*), nombre que, como ya dijimos, encontramos aplicado también a los ἐπίτριτοι.

Pasando ya a los pies de cuatro sílabas, $v v v v$ es denominado, además de προκελευματικός, ἰσόρυθμος tanto por parte de Choer. como por el *Anon. Ambros.*

Los peones reciben normalmente el nombre παιών seguido de la especificación πρώτος, δεύτερος, etc.; παιών sólo se constata en el *Anon. Berol.* Pero además de esta denominación común se registran algunas otras: el primero ($- v v v$) es llamado παιωνιχός por Choer., *Schol. B.* y *Anon. Ambros.* Al segundo ($v - v v$) estos mismos escritos lo llaman συμβλητός y κουρητικός. El tercero ($v v - v$) es denominado Διδυμαίος por Choer. y *Schol. B.*; χουρηγιχος, Δελφιχος y Δρομιος por Choer., *Schol. B.* y *Anon. Ambros.*; αριθμιος por Choer. y *Anon. Ambros.* El cuarto ($v v v v -$) recibe los nombres de νπορχηματικός y κρητικός por parte de Choer., *Schol. B.* y *Anon. Ambros.* El sentido de estos dos últimos términos, al igual que el de Δελφικός, es transparente, Δρομιος, αριθμιος y κουρητικός, en cambio, no parecen tan claros.

Para $- - v v$, además de Ἴωνικός απο μείζονος, aparece en Choer., *Schol. B.* y *Anon. Ambros.* la denominación Περσικός y en el *Anon. Ambros.* quizá también la designación Ἴωνικός πρώτος. Otro tanto ocurre con el Ἴωνικός ἀπ'ελασσονος ($v v - -$), al cual el *Anon. Ambros.* parece denominar Ἴωνικός δεύτερος, mientras Choer., *Schol. B.* y *Anon. Ambros.* le aplican el término ὑποκύκλιος, que parece relacionar este pie con $- v v -$, denominado κύκλιος.

El ἀντίσπαστος ($v - - v$) es llamado además por Choer., *Schol. B.* y *Anon. Ambros.* σπονδειακός y βακχεῖος κατα'ιαμβόν.

A - v v -, denominado normalmente χορίαμβος (χορείαμβος en Choer.), se aplican también por parte de Choer., *Schol. B* y *Anon. Ambros.* las denominaciones de κύκλιος, υποβάκχειος y βακχειός κατά τροχαιον.

Términos como βακχειός o υποβάκχειος parecen recoger el recuerdo del antiguo nombre rítmico de estos dos pies.

Σπονδειακός parece querer reflejar la estructura silábica del pie v - - v. Κύκλιος podría quizá referirse también a dicha estructura en el caso de - v v -, pero no acertamos a ver su relación con el υποκύκλιος, que hemos visto usado para designar al jónico *a minore*.

Διάμβος se denomina generalmente a v - v -. Choer., *Schol. B* y *Anon. Ambros.* recogen también la denominación ιαμβική ταυτοποδία de Hefestión y le asignan también el nombre de παραλληλος ιαμβος.

En consecuencia, llamarán luego a - v - v, además de διτρόχαιος y διχόρειος, τροχαική ταυτοποδία y αντιπαράλληλος. Y, recogiendo una costumbre de cierta antigüedad, le aplicarán también el término κρητικός, que aparecía para esta forma hexásemos en la rítmica de Arístides Quintiliano.¹⁰

La denominación de los epítritos sigue una línea similar a la de los peones. Además del nombre más divulgado, epítριτος, πρώτος, δεύτερος, etc., se constatan los siguientes nombres en Choer., *Schol. B* y *Anon. ambros.*:

—para el epítrito primero, ιππειος πρώτος, καρικός y δόχμιος;

—para el segundo, ιππειος δεύτερος, δόχμιος δεύτερος, καρικός (κάριος), ροδιακος y τροχαιχός επτάσημος. Recuérdese que Hefestión presentaba el término Ροδιος aplicado al epítrito tercero;

—para el tercero, ιππειος τρίτος, παροδικός y ιαμβος επτάσημος;

—para el cuarto, ιππειος τεταρτος, μονογενής y αντισπαστικός επτάσημος (éstos últimos ya en Hefestión).

Al δισπονδ(ε)ιος (- - -) lo denomina el *Anon. Ambros.* σπονδειακη ταυτοποδία y βατηριος, término éste último que procede, por deformación, del εμβατηριος que presenta Choer.

2.- En los escritos *De pedibus* conservados en lengua latina fuera del campo de la retórica la nomenclatura de los pies parece ya claramente establecida. Se distingue, como ya hemos apuntado, un grupo constituido por los que se enmarcan dentro de un tratado de métrica (M o GM) de aquéllos otros que dentro del “grupo Donato” se han integrado en la primera parte del *Ars grammatica*.

El primer sector, donde destacan como más representativos Terenciano Mauro, Sacerdote, Mario Victorino y Diomedes, se caracteriza no sólo por una mayor riqueza en la nómina de términos técnicos para designar el pie, sino también por un planteamiento más o menos desarrollado, según los casos, del sentido etimológico de dichos términos, al menos de los más importantes. Tanto en un aspecto como en otro destaca por su riqueza frente a todos los demás Diomedes.

10. Pág. 38,3 Winnington-Ingram.

Por el contrario, las gramáticas del grupo Donato han reducido su capítulo *De pedibus* a lo imprescindible y, salvo raras excepciones, ni se apartan de las denominaciones usuales ni se cuestionan el sentido de tales denominaciones. Pompeyo e Isidoro de Sevilla son los más ricos en este sentido.

Otros escritos más próximos al terreno de la música, como pueden ser los del Ps. Censorino o Agustín, se muestran también muy parcos en esta cuestión de la nomenclatura de los pies.

En cuanto al grado de implantación lingüística de todos estos términos, dada la fecha relativamente tardía de todos los escritos que manejamos, las diferencias que se puede advertir no se explican tanto por razones cronológicas (aunque quizá si se puedan ver tales motivos, por ejemplo, en la abundancia de términos griegos en Terenciano Mauro) cuanto por la diversa índole de los propios términos; la mayor o menor difusión, unida a la estructura morfológica de cada uno han podido ser factores decisivos.

Por lo demás, las oscilaciones son muy grandes, de modo que un mismo autor emplea un mismo término latinizado unas veces y simplemente transliterado otras.

2.1.- Para *v* parece generalizado el término *pyrrichius* (πυρριχίος en Terenciano). *Pariambus* se documenta en Terenciano (παριαμβος), Diomedes, Mario Victorino, *Ars Palaemonis*, *Breviatio pedum*, Asper y Cledonio. Ηγεμων, en cambio, ha tenido poca fortuna, pues sólo lo recogen Terenciano, Diomedes y la *Breviatio pedum*, por supuesto, o en griego o transliterado.

Dibrachys tiene la misma distribución que *pariambus*; sólo Cledonio lo latiniza: *dibrachus*; Diomedes además lo traduce: *bibrevis*.

Completamente uniforme es la denominación de - - (*spondeus*). Sólo Diomedes añade otro nombre, *pontificius*, que no se vuelve a documentar en ninguna otra parte y que él mismo hace remontar nada menos que a Numa Pompilio.¹¹

Otro tanto ocurre con *iambus*, único término, y siempre latinizado, para designar el pie *v* -; la única excepción la constituye también en este caso Diomedes que además lo denomina *gradalis*.

No es, en cambio, tan simple el caso de - *v*. Hay también aquí una denominación general, *trochaeus* (siempre latinizado), a la cual se atienen todos los autores, excepto Ps. Censorino, que aún mantiene la antigua, *chorius*. Lo normal es que esta otra denominación la recojan los autores como secundaria: tal es el caso de Terenciano Mauro (Χορείος), Sacerdote, Diomedes (*chorios*), *Ars Palaemonis* y *Breviatio pedum*. Este último escrito recoge también la denominación aristotélico-ciceroniana *cordax*. Diomedes, por su parte, añade también aquí un “neologismo” no documentado en ninguna otra parte con este sentido: *rutilus*.

11. GLK 1476,15.

2.2.- Dentro de los pies de tres sílabas, para v v v se impone la denominación *tribrachys* en detrimento de χορητος, que, según vimos, era el nombre más común para esta forma entre los griegos.¹²

Lo normal es que este término se mantenga, si no en griego (τριβραχυς: caso de Terenciano Mauro), sí al menos transliterado (*tribrachys*: Sacerdote, Diomedes, Mario Victorino, *Breviatio Pedum*, Julio Severo, Audax, Donato, Servio). Latinizado (*tribrachus*) lo presentan Agustín, *Ars Palaemonis*, Atilio, *De pedibus*, Sergio, Cleonio, Pompeyo, Isidoro, Julián, Beda, Aldelmo, Cruindmelo.

Recuerdan la denominación *chorius* Diomedes, Cleonio e Isidoro y la denominación *trochaeus* Domedes y la *Breviatio Pedum* (este escrito recoge además la forma *trochicus*).

Brachysyllabus es, después de *tribrachys* el nombre más extendido: Censorino, Diomedes, *Ars palaemonis*, *Breviatio Pedum* (transliterado), Asper y Audax.

Pygnomus llaman a este pie Mario Victorino, el *Ars Palaemonis*, la *Breviatio pedum* y Audax; *pygmus*, Diomedes.

Diomedes además añade otras tres denominaciones exclusivas: *triorcheos*, *theuthasius* y *tribrevis*; éste último en paralelo con el *bibrevis* antes mencionado.

v - v mantiene la denominación tradicioal griega *amphibrachys*, con una distribución similar a la del anterior en lo que a transliteración, latinización, etc. se refiere.

Scholius lo denominan la *Breviatio pedum* y Diomedes, quien además le añade los nombres de *Ianius* y *amphibrevis*. Diomedes, en cambio, no recoge el término *mesites*, que aplican a esta forma tanto el *Ars Palaemonis* como la *Breviatio pedum* y Audax.

Anapaestus (normalmente latinizado; sólo Terenciano lo recoge en griego y en Diomedes alterna la forma latina con la griega transliterada) sigue siendo el nombre único de v v -. Sólo Diomedes y Mario Victorino añaden a esta la designación *anti-dactylus*.

Para el *dactylus* aduce Diomedes, probablemente a partir de una fuente bizantina, el nombre *políticos*.

- v - tiene como nombre común el de *amphimacrus*, normalmente latinizado (sólo Diomedes presenta a veces la forma transliterada y Terenciano, la griega). El término *creticus* alcanza menor difusión (no penetra en el "grupo Donato"). De manera aislada Diomedes lo llama también *fescenninus* y *amphimeres*.

Para v - - se ha extendido la denominación *bacchius* (Diomedes atestigua además otros tres nombres: *oenotrius*, *tripodians* y *ipariambus*!) que supone que a esta forma se la considera "normal", mientras que la otra, - - v, constituye una inversión (de ahí que se la llame *palimbacchius* o *antibacchius*, con cierta preferencia por el primero de estos dos términos).

Para - - v recoge Diomedes también los nombres *latius*, *saturnius*, *ultimibrevis*, *theseleos* y *propompicus*; ésta última en clara relación con *pompicus* (atestiguado en Mario Victorino y en el *Ars Palaemonis*) y con otros similares que ya vimos documentados en los autores griegos tardíos.

12. *Choreus*, como acabamos de ver, queda entre los latinos como sinónimo de troqueo.

El empleo invertido de los términos *bacchius* (- - v) y *palim- antibacchius* (v - -) se reduce en estos tratadistas a Terenciano (βακχειος / αντιβακχος, Censorino (*bacchius* / *palimbacchius*) y Atilio (*bacchius* / *antibacchius*) y Asper (*bacchius* / *palimbacchius*).¹³

Mario Victorio en tres pasajes relativamente próximos al describir los metros de las odas horacianas, emplea para denominar v - - no sólo *antibacchus* (GLK VI 164, 17 y 21) y *bacchius* (165, 25), sino incluso *creticus* (167, 1).

2.3.- La terminología empleada para los pies de cuatro sílabas es mucho menos rica.

Un único nombre se constata para el proceleusmático (normalmente latinizado, *proceleusmaticus*, excepto en Terenciano, que lo mantiene en griego) y para los cuatro peones (en griego en Terenciano y Atilio).

Para los jónicos se constatan tres procedimientos de denominación, aunque en la práctica se siguen fundamentalmente dos:

a) mantenimiento de los tecnicismos griegos απ'ελασσονος, απο μειξονος unidos a la palabra latina *ionicus*: Terenciano, Sacerdote, Diomedes, Mario Victorino, *Ars Palaemonis*, Atilio, Audax, Cledonio.

b) Una expresión más vulgar, en la que ya se ha perdido por completo el sentido originario de los términos μειξων y ελασσων, referidos a las partes del pie: *ionicus maior/minor*: Diomedes, *Breviatio pedum. De pedibus*, Julio Severo, Donato y gramáticos de su grupo, excepto Cruindmelo.

c) Por último, traducción de las expresiones griegas (*ionicus a maiore/a minore*): es la denominación seguida por S. Agustín y que luego recoge Cruindmelo.

Antispastus y *choriambus* (en griego en Terenciano) son las únicas denominaciones atestiguadas para estos dos pies.

Casi otro tanto ocurre con *ditrochaeus* y *diiambus*. El primero es denominado también *dichoreus* en la *Breviatio pedum* y *creticus κατα τροχαιον* en Diomedes. Para el segundo recoge Diomedes también la denominación *dactylus ab iamabo*, que recuerda la antigua clasificación rítmica de este pie hexásemnos dentro de los dactílicos, a base de dividirlo en dos partes de tres tiempos cada una. Atilio lo llama también διπλους *iambus*.

Los epítritos reciben esta denominación (en griego en Terenciano y Atilio) o bien el nombre alternativo de *hippius* (Diomedes, Mario Victorino, *Ars Palaemonis*, Cledonio).

Para el pie de cuatro largas sólo se documenta el nombre de *dispondeus* (en griego en Terenciano).

13. Un eco de este uso de los términos se deja oír aún en Julián de Toledo.